

## SUSANA BENET<sup>1</sup>

### **Impresión de la mañana**

Están rotas las nubes.  
Un manto desgarrado cubre el cielo.  
Las ramas de los árboles desnudos  
atraviesan los pálidos jirones.  
Una dulce quietud invade el aire  
tras semanas de viento enloquecido.  
Las plantas en sus tiestos  
parecen dormitar agradecidas  
por esta amable tregua  
que sumerge las hojas y las flores  
en luz apaciguada.

<sup>1</sup> Licenciada en Psicología. Escribe poesía, relato y pinta acuarela. Ha publicado los poemarios *Faro del Bosque* (2006), *Lluvia menuda* (2007), *Jardín* (2010 en el que combina haiku y acuarela), *Huellas de escarabajo* (2011), *La durmiente* (2013), *Lo olvidado* (2015), *La enredadera. Haikus reunidos* (2015), *Grillos y Luna* (2018) y *Don de la noche* (2018). Es co-autora del libro *La muerte* (2009) y de la antología *Un viejo estanque* junto a Frutos Soriano (2013). Obtuvo el Primer Premio de Haiku Ciudad de Medellín, 2013. Sus haikus han sido traducidos al inglés en la revista “Shamrock Haiku Journal” (No 13) y al francés y otros idiomas en las antologías “Haikool y Cent haikus pour la paix” (Éditions l’iroli, Paris). Como acuarelista ha ilustrado portadas de libros dedicados al haiku principalmente.



## **Refugio**

Bajo secretas llaves,  
tras invisibles muros se refugian  
mis frágiles ideas.  
Particular jardín donde madura  
el fruto inesperado.

Solo permito al sol  
y a las nubes que crucen  
mi espacio donde, a veces,  
se desatan con furia  
las más bellas tormentas.

## **Chaqueta**

*A José Luis Parra, in memoriam*

Esa chaqueta tuya,  
manchada por el vino de tus noches,  
por los versos escritos  
en breves servilletas arrugadas,  
tejida por las manos  
que te amaron,  
ese cálido escudo  
que ceñía tu blando corazón,  
aún te sobrevive  
con sus viejas arrugas, delicada  
reliquia de tu cuerpo, enamorada piel  
donde mis dedos buscan  
el calor escondido de tu abrazo.

## **Inquietud**

Voy de un asunto a otro  
sin detenerme en nada.

Mientras leo, me acosan mil ideas.  
Marco un teléfono  
pero nadie responde. Lo abandono.  
Regreso a la terraza, miro al cielo.  
Todo se mueve,  
todo lo agita el viento huracanado  
que viene del este y del oeste  
en un loco vaivén,  
girando sin sentido, igual que yo.

### **El templo**

*A Juan José Romero*

Salgo del templo  
aturdida por rezos  
y monótonos cantos.  
¿Dónde encontrar la paz,  
dónde el silencio?  
Con fuerza empujo  
la puerta de madera.  
Ya se asoma la noche  
al jardín recoleto.  
Altas enredaderas,  
frondosas bóvedas,  
sendas por donde vaga  
vivo el misterio.  
Separa las tinieblas  
el disco de la luna  
y es incienso el aroma  
que fluye de la tierra;  
salmódica el canto  
sereno de los pájaros;  
absolución,  
el beso de la brisa.

## **Latidos**

*A Antonio Cabrera y Adelina*

Escuchando el reloj  
cómo calma mis nervios  
el rítmico latido,  
parecido al lejano  
eco de un corazón,  
al acorde sereno  
de una lenta campana  
o al sonido insistente  
de una gota de lluvia  
repicando en la piedra.

No añoro en este instante  
ni músicas ni voces.  
Me basta con sentir  
cómo late la luz  
de la tarde en mi piel,  
mientras percibo el otro  
latido de la sangre  
marcando, incontenible,  
el tiempo de la vida.

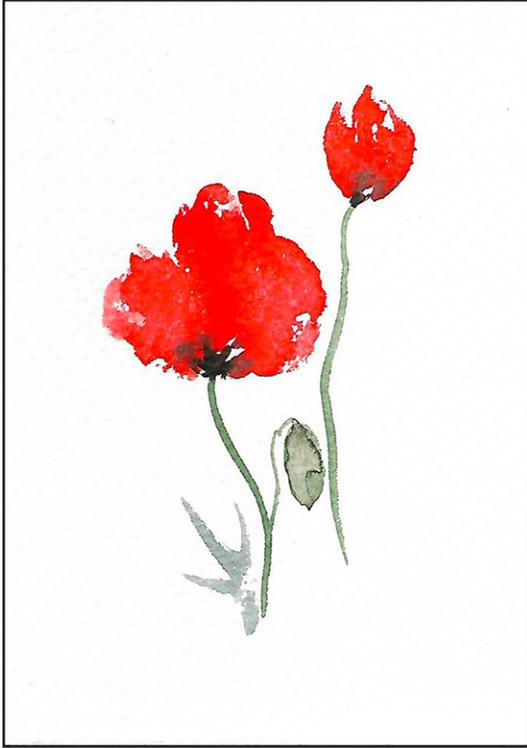
## **La noche**

*A Antonio Moreno y Bárbara*

Los que huyen de la noche  
no entienden su misterio,  
ni perciben la luz  
que las sombras retienen  
como una gema oculta  
en negro terciopelo.

Es la noche silencio,  
solitario remanso,

espacio en que aletea  
el alma libremente,  
sin temor a que el haz  
luminoso del día  
hiera sus alas.



*Acuarela hecha al estilo sumi-e, inspirada en pintura japonesa*  
© Susana Benet